

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre.	1'50 "
Extranjero, un año	10'00 "
Número suelto	0'10 "
Atrasado.	0'20 "

Año X.

PAGO ADELANTADO
Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS LUNES

Mondoñedo, 18 de Septiembre de 1912

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director.
Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración.

N.º 497

22.--Marqués de Rodil.--22

---:---:---: Veiga

y
'La Voz de Mondoñedo'

PARA vivir eternamente *acurrucados* en un pedacito de tierra de nuestro pueblo, encuéntranse ya entre nosotros los mortales despojos de Pascual Veiga, genial autor de la Alborada Gallega.

Si traemos a nuestra memoria lo que Veiga era cuando con los suyos, «os da Paula», hablaba del «meigo» pueblo en que naciera; si recordamos escenas desarrolladas en la vivienda del maestro, donde formaban caprichoso, armónico y

llegaba a engañarse creyendo percibir y disfrutar del dulce y suave *queixume* de los sotos de Sta. Margarita y Viloalle; recordaba y remedaba el cadencioso hablar del río de Valiñadares durante la extinguida romería de San Pedro y se fingía saborear las deliciosas tonadillas gallegas que viven con nosotros en nuestras casas y en nuestra campiña, de las cuales tonadillas arrancó Veiga su *feiticeira* Alborada, como antes arrancara de las mismas su maestro Pacheco su arsenal de no menos *feiticeiros* villancicos.

Con la Alborada cantada en París en un internacional concurso de masas corales, obtuvo Veiga el primer premio, consistente en la gran medalla de oro que se observa pendiente de su pecho en la fotografía que publicamos en

al autor de la Alborada que tantas veces les había trasportado al suyo en alas del pensamiento, ni nos extraña que los gallegos de la Argentina alentados por el buen mindoniense Miranda Luaces, hayan honrado la memoria de Veiga en la persona de uno de sus hijos y que piensen en algo grande que de modo espléndido perpetúe la memoria de Veiga en Mondoñedo.

Y claro está que en tan hermoso concierto de admiración y justo premio a un artista de valía como Veiga, no podía faltar la simpática y patriótica del Ayuntamiento mindoniense, señalando con artística lápida de mármol la casa en que Pascual Veiga ha nacido.

Para terminar este desaliñado trabajo, con que LA VOZ DE MONDOÑEDO se asocia a la gran fiesta del día, hemos

PASCUAL VEIGA

AUSENTE de la patria que tanto amó, fué a parar su cuerpo a un cementerio de esta corte y para que sirviera de complemento a su mala ventura, él, que tan pocas aspiraciones acarició en vida, murió sin lograr su más vivo afán, su más ferviente deseo; el de dormir su último sueño en Galicia, en la que todo lugar le parecía bueno para su eterno reposo.

Tal vez aquella casita humilde en donde yo lo conocí, desde cuyas ventanas se divisaban las frondas altivas de la Casa de Campo, tan lejos de su tierra, tan abandonado de sus amores, no habrá podido contener una lágrima y un suspiro.



D. Pascual Veiga.



D. Avelino Montero Villegas.

sobre todo artístico laberinto el piano que diera *humana* forma a la Alborada, pinturas de sorprendente colorido, producidas por el pincel de una bella hija de Veiga y distintos instrumentos en que hermanos de ésta hacían primores; si evocamos lo que ocurría siempre que visitábamos aquella morada de artistas, creemos firmemente que Veiga ha vuelto a la vida en el momento mismo que ha besado sus cenizas el embalsamado ambiente que el gran compositor, durante su larga peregrinación por esta vida, ambicionó volver a respirar.

¡Leer a los buenos gallegos que lo han restituido a su hogar amado!

Aunque diarias fuesen las reuniones de Veiga con mindonienses, en todas ellas— invariablemente— había minuciosas reseñas de paisajes, invocaciones a la Virgen de los Remedios y un recuerdo cariñoso para personas que pasaran y para otras que existían; y no faltaba nada de eso, porque la *cinematográfica* reproducción de cosas y personas, como el recuerdo de inolvidadas devociones, eran para Veiga la ansiada excursión a estos lugares, durante la cual

este número; pero alcanzó en aquella ocasión otro premio de más valía aun, y fué que el colosal compositor francés Laurent de Rillé, que presidía el jurado, abandonase su puesto para abrazar con gran efusión a Veiga y para felicitarle con el entusiasmo de artista imponderable.

En la gran capital de Rusia a donde llegó también la bella canción gallega, críticos de música de gran fama ensalzaron la Alborada por delicada y sublime, deduciendo y proclamando la hermosura y poesía de Galicia por la poesía y hermosura de la Alborada.

En lejanos y extraños países en que viven muchos miles de gallegos, arráncales siempre lágrimas de ternura la Alborada, pónelos en comunicación con seres y lugares que aman, avíales la dulce *morriña* que mantiene inquebrantables los lazos de afecto y proporcionales al fin la alegría y el contento, simbolizado casi siempre con el clásico y significativo *aturuxo*.

No nos sorprende, pues, que gallegos residentes en la hermosa isla de Cuba, hayan devuelto a su pueblo

de consignar que Veiga labora, aun después de muerto, por la brillantez del pueblo en que ha nacido.

Patentiza esta nuestra afirmación la presencia entre nosotros de ilustres gallegos, figuras de relieve en política y en el foro como el Sr. Montero Villegas, en la Iglesia como D. Manuel Gómez Adanza, Deán de Santander, en el periodismo como el gran maestro D. Alfredo Vicenti y en la literatura como el Sr. Gómez Carrillo escritor delicioso incomparable, sublime, a quienes desde estas columnas enviamos afectuosísimo saludo y manifestación reveladora del profundo respeto que sus grandes talentos y cultura excepcional nos inspiran.

Y después de testimoniar nuestro contento ante la póstuma labor de Veiga, prestigiosa y de valor inestimable para Mondoñedo, concluiremos estas líneas con lo que los muertos más agradecen.

Enviando al Cielo una plegaria por el alma de Pascual Veiga.

A Pascual Veiga no le perturbó el sueño de la ambición, Pasábase la vida tan ageno a cuanto lo rodeaba, que no encontró jamás el puente que uniese las realidades de su existencia difícil, con los modestos idealismos de su imaginación.

Contentábanse con llevar grabada en su alma la imágen de su tierra y tenerla saturada del aire de nuestras montañas; y como había aprendido a traducir sus adoraciones hacia los risueños valles en notas del pentagrama, por eso surgió su «Alborada», tierna y sentida como los cantos de la primitiva rza aria, y así su famosa obra se hizo popular, atravesó las fronteras y cruzó los mares dejándose oír lo mismo en la llanura castellana que en la pampa argentina. No preguntéis a nadie por detalles de la vida de Veiga. Muy pocos podrían daros, porque la vida de Veiga fué una vida mansa, uniforme, modesta.

Su lira rústica y melancólica, amó tanto a Galicia como aman sus hijos la salida del sol cuando la *brétema* deja ver, al descender sus girones, las rías, y los montes. Sabía que la musa gallega

canta al amanecer y no al crepúsculo, y por eso en su «Alborada» recogió todos los balbuceos de la aurora.

¿Quién no sintió el temblor de la emoción oyendo su «Alborada»?

Veiga ha hecho más por su patria que todos los gallegos juntos de su generación.

Ha hecho palpar miles de corazones al unísono, y los ha fundido en un solo sentimiento y en un solo amor: el amor a Galicia, único, noble, apasionado y sincero. Las notas de su «Alborada» encuentran eco en todas partes, se meten en el alma y arrancan su eterna suavidad, lágrimas a nuestros ojos; nos hablan de días felices, de tiernos idilios, evocan caricias y suscriptan quejas; nos hacen ver las fontanas, los caminos sombríos donde la lluvia tiende por el suelo herraduras de plata, los ruinosos molinos ocultos entre almendros y mimbrales, tantas y tantas cosas, que el espíritu se siente confortado y parece que un baño de bienhechor rocío baña nuestra alma.

PRUDENCIO CANITROT

NUESTRO DIPUTADO

TANTOS son los motivos de gratitud de la ciudad de Mondoñedo y demás pueblos del distrito hacia su Diputado e incansable benedictor, que sólo faltaba, como viviente demostración de afecto del Sr. Montero Villegas hacia nosotros, que con su presencia viniese a honrar a tan humilde hijo de Mondoñedo como Veiga.

Para corresponder de alguna manera a la gran distinción del momento que nuestro amigo nos otorga, y a la gran protección a este país dispensada en repetidas ocasiones, LA VOZ DE MONDOÑEDO aprovecha la extraordinaria solemnidad de estos instantes para mostrar su propia gratitud y la de Mondoñedo todo hacia el Sr. Montero Villegas.

Por eso LA VOZ considera oportuno engalanarse publicando el retrato del Sr. Montero Villegas, asociado al del hijo de Mondoñedo que más muestras de cariño y de honorabilísima deferencia obtuvo hasta la fecha de propios y de extraños.

Reciba, pues, con benevolencia esta deuda de gratitud nuestro amigo Sr. Montero Villegas.

Recuerdos

de Pascual Veiga

Como todo lo que se relaciona con el celebrado músico gallego, resulta de actualidad, nos proponemos dar a conocer, o mejor dicho, recordar, un hecho que nos deja ver como empezó en la Coruña a conocerse Veiga como compositor inspirado.

Corría el primer mes del año 1877, y los estudiantes de aquel Instituto, bajo la dirección de Veiga organizaron una comparsa, o mascarada, con vistosos disfraces, que recorrió las calles de la población en los días de carnaval de aquel año, cantando hermosas obras compuestas por el que los dirigía.

Formaban dicha comparsa unos veinte estudiantes, y no contando con elementos de orquesta, pudieron conseguir una sección de doce músicos de la Banda del Regimiento Inf. de Murcia, entre los que tuvo la honra de formar parte el que estas líneas escribe, haciendo el papel de flauta.

En aquella época era conocido en la Coruña Veiga como pianista notable, de cuyo instrumento daba lecciones en muchas casas distinguidas, pero no así como compositor; y las obras que escribió para dicha comparsa llegaron a ser muy canta-

das, cosa digna de tenerse en cuenta, pues aquel año había compuesto Varela Silvari (que entonces era el compositor obligado para comparsas) varios coros muy buenos que no dejaron rastro, mientras los de Veiga se hicieron populares y fueron cantados por todas las Menegildas, hasta en las fuentes y lavaderos públicos.

Cuatro fueron las obras que cantó esta comparsa, a saber: un Vals, una Danza, y una Mazurka, composiciones de Veiga; y una Jota compuesta por el músico mayor del Regimiento de Murcia Dn. Martín Fayes, amigo íntimo de Veiga. Todas estas obras fueron instrumentadas por Fayes, quien dirigió los ensayos de la sección de música, encargándose de los coros Veiga; y dos días antes del carnaval, tuvimos un ensayo general en un edificio que hay en la calle de Panaderas conocido por Consulado, y recuerdo perfectamente que después de ver el realce que a sus obras había dado la hermosa instrumentación de Fayes, le felicité Veiga efusivamente y emocionado.

Hubo un descanso de media hora durante el cual nos dió el llorado músico, una sorpresa, del modo siguiente: La Jota, como queda dicho, era composición de Fayes, quien había dado a Veiga solamente el papel de las voces, y me consta que desconocía por completo el resto de la obra. Constaba ésta de un preludio bastante intrincado, dos coplas, y una coda. De pronto desapareció Veiga, y en su piano que tenían para ensayar las voces en una habitación inmediata, empieza a tocar la Jota de Fayes con una perfección admirable, lo mismo la parte melódica que la armonía. Como movidos por un extraño resorte, todos nos quedamos en profundo silencio mientras duró la ejecución de dicha obra; y al acabar, una es-

truendosa salva de aplausos premió la difícil labor que acababa de hacer aquel músico prodigioso, siendo felicitado calorosamente por Fayes, que no fué el menos sorprendido, y por todos los que componían la comparsa.

Aquella mascarada recorrió las calles de la Coruña el domingo y martes de Carnaval, seguida de una muchedumbre que escuchaba con gran interés los coros de Veiga y los aplaudía con entusiasmo.

Se cantó a las autoridades, al profesorado del Instituto, y en las sociedades de recreo, recibía felicitaciones Veiga, y nos obsequiaban con esplendidez. El traje de Veiga se distinguía de los demás en que llevaba una gran faja de seda como las que usan los generales, y en la mano una gran batuta recubierta de papel y adornada con una cinta roja enroscada en toda su extensión.

Esta comparsa obtuvo un éxito extraordinario, y debido a lo mucho que teníamos que parar en cada sitio que se cantaba, ninguno de los días nos retiramos antes de las ocho de la noche.

Gratísimos son los recuerdos que tengo de aquellos carnavales y de aquella comparsa dirigida por aquel gran músico que nunca lloramos bastante, y creo poder afirmar sin temor a ser desmentido, que a partir de este hecho empezó la popularidad de Veiga, el cual no se durmió en los laureles, organizando bien pronto el primer orfeón para el que compuso la alborada que le hizo de imperecedera memoria, y motivo de justo orgullo para Galicia, y muy especialmente para Mondoñedo.

S. MATO

Villalba, 4 de Agosto de 1912.

ALBORADA

POR D. FRANCISCO MARÍA DE LA IGLESIA

¡Arriba! qu'a aurora

Comenza a espuntar

A lus que namora

Na terra e no mar

Deixade os leitíños,

Meníñas, deixá,

Que os vosos olliños

Dan máis craridá.

Como ese Sol que alomea,

Tan galán e espellador,

Vinde vos, soles da aldea,

A avivar o noso amor.

Que, si con lumes e frores

Sale a aurora a rebuldar

Vosos cándidos amores

Saben millor feitizar.

Vinde, fillas da alborada,

Vinde a ver nace-l-o Sol,

Co os labíños de granada

Que dan celos ô arrebol.

E ô remanso dos airíños,

Da fontíña gorgullar

Bailaremos en remuíños

De dulzoso sospirar.

Alá ven xa, raparigos,

Meu amor, miña ilusión,

Cochando entre brancos prigos

Seu ferido corazón.

N'hay aurora como ela,

Nin máis fresco carabel:

Miña rula, miña estrela

Morrerei por serche fiel.

Non ves, miña prenda,

Aquel Sol no Ourente:

Seu lume crecente

E neve pra min.

Ven ti ôs meus brazos

Y o mundo olvidemos,

E amantes seremos,

Da vida hastra o fin.

¡Jóvenes, cread!

NADA más que dos palabras para vosotros, jóvenes mindonienses, mis amigos.

Vosotros, que sois juventud de artistas—poetas y músicos—de inspiración y sentimientos, rendireis al maestro el mejor homenaje cantando la «Alborada», que Veiga concibió aquí, entre estos montes, en este valle de encantos, en la dulzura de este panorama de la Naturaleza, llena su alma de nostalgia y amor... amor a Galicia.

Aquí, donde las mozas cantan ternuras del corazón, y cantan los mozos melancólicas estrofas que dicen de amores infinitos...; donde el cielo y el monte y el valle y el bosque y el río y el pinar y la selva y la Naturaleza toda es un dulcísimo canto de amor... aquí formó Veiga su alma de músico, le habló la Naturaleza, como habla a los poetas... y el maestro sintió entonces la «Albo-

rada» en su corazón, concibió esta bella «Alborada» que habla de todo aquello—del monte y el valle y el bosque y el río, y del canto de las mozas y de las estrofas melancólicas—que es una magistral pintura de Galicia, y que, oyéndola, oye el Gallego melodías de la madre cariñosa, voces de Galicia...

Decidme, jóvenes: cantando la «Alborada» ¿no sentís esos escalofríos que no se describen, que parece que ahogan de emoción, que humedecen las pupilas y son como un crisol que sublima al alma?...

Pues bien; si eso sentís, tenéis lo principal: alma, sentimientos. Aprended a interpretar el sentimiento y habreis emulado al maestro. El os trazó un camino. Sois la generación posterior... Raza de artistas, no pudo Veiga haber sido solo, aunque haya sido el primero... ¡Decid que la raza no se ha agotado! ¡Decid que vosotros la continuais!... ¡Jóvenes, cread!...

JOSÉ M.ª BASANTA

Desde La Coruña

NINGUNA obra tan hermosa, entre las muchas que se pueden realizar por los hombres y corporaciones que tienen medios para ello, como la de vestir al desnudo, y dar de comer al hambriento, pero hay otra también muy simpática que los pueblos cultos exteriorizan con profusión, cual es la de honrar a los hombres que por algún concepto se distinguieron entre sus convecinos. Así le ocurre a esa hermosa y simpática ciudad, que sin desatender lo primero, ejecuta con entusiasmo lo segundo, y trae a descansar a su casa, los restos del inmortal Pascual Veiga, como póstumo tributo a cambio de la gloria que nos ha proporcionado por todos los ámbitos del mundo con su ALBORADA que tanto nos enorgullece lo mismo a sus hijos que la poblamos, como a los que se hallan esparcidos por lejanas tierras y que a ello con gran empeño han contribuido.

Galicia, que tuvo tantos hombres de valer en todos los órdenes, cuyos nombres, que se hallan grabados en la Historia, con las cualidades y méritos con que descollaron cada uno, tiene que aumentar uno más y hacerlo figurar al lado de los Pardo de Cela, Pacheco y otros, para que los venideros sepan también que Mondoñedo ha contribuido a dar hombres célebres, que fueron el orgullo de su tiempo y estimularán a los que nos sucedan, a que no decaiga y se aumente su número en todos sus valles y montañas y vayan a formar el conjunto entre los españoles y extranjeros de su clase.

Y por eso, esta colonia se adhiere con entusiasmo, al hermoso acto que vais a realizar, enviando una plegaria a los muertos, un saludo a los vivos que contribuyan y asistan a él.

M. IGLESIA PACIO.

13 Septiembre 1912.

Cosas de músicos

EL suceso que hoy tiene lugar en Mondoñedo, nos hace recordar las rarezas y extravagancias de algunos famosos músicos, trayéndolas hoy a colación, sin que esto quiera decir que el maestro Veiga fuese ni tan notable ni tan extravagante como ninguno de los músicos a que nos referimos.

En muchos casos y contra lo que parece natural en personas que se dedican a un trabajo mental—dice una Revista francesa—los más famosos músicos han preferido, el ruido y la compañía más agitada a la quietud y a la soledad para dar vida a las creaciones de su pensamiento.

Cimarosa, cuando componía su música, necesitaba estar rodeado de amigos que atronasen el aire con el estrépito de sus discusiones. Berlioz compuso la sublime sonata para órgano *El adiós de los pastores*, en casa del arquitecto Duc, mientras en la habitación donde él se hallaba jugábase ruidosamente a las cartas. Gluck, cuando residía en Weidwang, hacía transportar su piano al aire libre, en un prado próximo al mercado, y allí componía entre los mugidos de las vacas y los gritos de los vendedores.

Paer hacía su música mientras charlaba con los amigos, regañaba a sus hijos y disputaba con su mujer. Gounod prefería escribir cuando viajaba en diligencia. Rossini compuso su célebre *Flegaria de*

Moises en un cuarto de hora y rodeado de amigos que reñan y cantaban estrepitosamente. En el momento que era mayor el ruido y la algazara, entró en la habitación el poeta Trotola, autor de la letra de la famosa *Plegaria*. Viendo que Rossini leía con atención los versos y temiendo su acerba crítica, le dijo a modo de excusa: «Maestro tenga usted en cuenta que los he escrito en media hora». «Pues yo voy a hacerles la música en quince minutos» contestó Rossini.

Y cumplió su palabra.—N.

7-a morte de Pascual Veiga

Rula nada n-estes campos que che incensaron o lar, ¡Morriche, pra nosa coita, e contigo os a-la-las!

Hoxe choran teus peisanos a disgracia, pol-o igual, que se a un fillo lle faltara o agarimo de seus pais. ¡Probe Veiga, e tristes quenens n-os mortos te contan xa! Porque quedamos moi horfos, sin rula e sin paspallás, que cante os nosos «airiños d'a fontina o gorgullar»

Os regos, que, brincadores, sucen teu nativio val, xa parece que non murmulan, nin tan axina o farán, namentras as froles n-eles beben os choros d'hirmás, pra verqueros, bágoa a bágoa, pol-a perda do galán; as arboredas, que sombra che deron n-a mocedá, murchadas tamén as vexo, e non me debo enganar que así seña, pois, fitaban darche abeiro e mais solaz e que novas armunias de múseca rexional lles roubáras, pra compor hinos as nosas mañans, que as meniñas n-os turreiros e n-as fías c-os galás, os beilasen «en remuíños de dulzoso sospirar»

Non s'acouga a nosa pena, y-e inxusticia de verdá o non cumprirche tuas anseas, se d'a focha en que oxe estás, non te quitan e te pousan n-outra qu'os teus cavarán; pra pretó d'ela prestarche, n-o sono d'a eternidad, oraciós as raparigas, froriñas as veigas chás; brisas os vales y-os montes, brétemas o penascal; e de cando en cando as pombas velen o leito de paz, anasadas sobr'a lousa que os teus restos tapará, gurulando os doces cantos d'esta terra tua nai.... onde «con lumes e frores sal'aurora a rebuldar»

B. R.

Mondoñedo 20 Julio 1906.

Crónica

NOTICIAS LOCALES

Funciones de Aniversario

Tendrán lugar los días 19 y 20 las que se anuncian en las esquelas de la 4.ª plana de este número.

Viajeros distinguidos

Ayer ha llegado el Sr. Deán de Santander D. Manuel Gómez Adanza, encargado de la oración fúnebre en la función por el alma de Veiga.

Hospédase el ilustre prebendado en

la casa del dean de esta Catedral Sr. Rodil Osorio, quien ofreció galantemente su domicilio para en él albergar a su ilustre compañero.

Asimismo se encuentran entre nosotros nuestro querido amigo D. Enrique del Seijo con su distinguida esposa y bella hija Maruja y la hermana de aquél D.ª Concha.

Interrumpiendo su estancia en Carballo, también se halla entre nosotros el Abogado y Notario D. Basilio Verdía y su hijita Maria del Carmen.

Hállanse igualmente entre nosotros el Abogado y Notario de Ferreira D. Serapio González Mato, los Párrocos de Lieiro y Santirso de Abres, los diputados provinciales D. Juan M. Cancio y D. Sebastián Solla; el segundo teniente nuestro antiguo convecino y amigo D. Santiago Bermúdez Castro.

A la hora de cerrar este número, se hace imposible continuar la lista de las personas que nos visitan estos días, pues su número aumenta de una manera estúpida. Los autos llegan abarrotados de gente.

La fiesta de los Remedios

Se celebró los días sábado, domingo y lunes con mucha concurrencia de gente y especial de romeros y de personas de las aldeas inmediatas.

Las funciones religiosas, a cargo del Cura Párroco, revistieron gran solemnidad, pronunciando el mismo Sr. Castro Alvite elocuentes sermones que oyeron gran número de fieles, así en las Novenas, como en la función del domingo.

La misa de Comunión, la celebró el Ilmo. Sr. Obispo, quien administró la Sagrada Forma a gran número de fieles.

Las fiestas exteriores, o sea la verberna, la procesión por el Campo de los Remedios y el paseo de la tarde, estuvieron animadísimos, amenizados por la Banda y Coruxeiros y con un tiempo espléndido.

Nuestra enhorabuena al celoso Párroco y al incansable industrial D. Antonio Blanco, a cuyo cargo corrieron los festejos aludidos.

POSTALES DE VEIGA

véase anuncio en 4.ª plana

ALBORADA DE VEIGA

véase anuncio en 4.ª plana

Billetes falsos

Han comenzado a circular algunos billetes falsos del Banco de España, emisión de 25 pesetas, con el busto de Quevedo.

Estos billetes están burdamente litografiados y los hilos del extremo son estampados, en vez de ir entremezclados contra la parte del papel.

Llamamos la atención de nuestros lectores para que no se dejen sorprender, pues según parece la emisión de los tales billetes fué muy numerosa.

Indisposición

Anteayer se sintió ligeramente indispuerto, yendo de paseo, el Alcalde Sr. Díaz Portas.

Afortunadamente el percance no tuvo consecuencias, y ya ayer se hallaba bastante mejorado, lo cual muy de veras celebramos.

Nuevo periódico

Ha reaparecido en Vivero el periódico «El Vivariense».

Deseamosle prosperidades y larga vida.

Percance automovilista

El día 9 de los corrientes, al descender la cresta de Boizán el automóvil de «La Unión», número 36, que hace el recorrido de Baamonde a Vivero, se le rompió el guía y cayó por una pendiente que hay a orillas de la carretera, a tres metros y medio de profundidad.

DEL HOMENAJE

En Villalba

En esta villa se rindió el debido homenaje a los restos de Veiga, tributándose a la vez a la comitiva un acto de galantería, que merece el mayor elogio.

En la calle del «Progreso» se congre-

garon las autoridades, el Clero parroquial, Banda municipal y Coro de aficionados.

Seguidamente se entonó un responso, y la Banda y Coros ejecutaron las piezas señaladas y ensayadas para este homenaje.

Al mismo tiempo se hizo entrega de una corona que lleva esta dedicatoria: «Villalba a Pascual Veiga».

Al gran villalbé, incansable y admirable Mato, se debe esta y otras iniciativas que tan alto colocan el nombre de Villalba, y por ello tenemos que felicitarle, una vez más, felicitación que hacemos extensiva, en este caso, al grupo de jóvenes entusiastas que le secundan, lo mismo que a los dignos Alcalde y Párroco, por el interés y la parte que toman en este acto.

Gómez Carrillo

Este ilustre periodista, que hoy es nuestro huésped, hállase haciendo estudios de la región gallega, de sus hombres y de sus costumbres, para un libro que titulará «Romerías», y que editará la casa Garnier, de Paris. De este libro ya algún periódico regional publicó algunos artículos.

El Cementerio

Merced a los activos trabajos realizados estos días, el aspecto del Cementerio parece que ha cambiado totalmente por el aseo y orden con que aparece en toda su extensión.

La casa de autopsias se halla asimismo totalmente terminada y la escalinata construida para dar acceso a ella, presenta un aspecto agradable.

Llegada de los restos de Veiga

Ayer, martes, ha sido un día de imperecedera memoria para Mondoñedo.

Al fin, la ciudad guarda en su seno amorosamente los despojos del genial artista Veiga, reservándose una morada digna de la memoria de aquel que supo llevar por todo el mundo un eco armonioso de nuestros valles, un trasunto del alma de nuestra tierra estampados con divina inspiración en las notas de la Alborada.

Desde hoy tenemos en casa un nuevo huésped al que Mondoñedo dedicará en todo momento las ternuras de su corazón.

En la tarde de ayer, y cuando aun no se habían disparado los últimos cartuchos—es decir, las últimas bombas de la fiesta de los Remedios—ya por las calles y en el Campo la animación era extraordinaria.

Se esperaba la banda de música, que llegó a las cinco e hizo su entrada en la población ejecutando un hermoso pasodoble.

Media hora después llegaron las preciadas reliquias, que eran esperadas por inmenso gentío, acompañadas por nuestro querido diputado, el Ilmo. Sr. don Avelino Montero; el Ilmo. Sr. Gobernador civil de la provincia; el ilustre director de «El Liberal» D. Alfredo Vicenti; el insigne cronista Gómez Carrillo, americano por nacimiento, parisién por vecindad y gallego por espíritu; el notable criminalista D. Gerardo Doval; el elocuente orador y culto abogado D. Augusto Barcia; D. Román Prieto, representando a las hijas de Veiga; el simpático redactor-jefe de la «Voz de Galicia» Sr. Barreiro; el Sr. Espín, secretario de nuestro diputado; y el comandante Sr. Vega, pariente cercano de Veiga.

Inmediatamente bajó hasta la catedral el automóvil con el féretro, seguido de inmensa multitud.

Las casas todas de las calles y plaza ostentaban colgadas enlutadas, y por todas partes rebosaba el gentío.

En el atrio esperaba el Cabildo, que cantó un responso y el severo e inspirado *Miserere* de Pacheco y Tafall, instalándose la Capilla ardiente en la de la Magdalena.

Dedican coronas a Veiga el orfeón «El Eco» de Coruña; «La Oliva», de Vigo; la villa de Villalba; una lira y una cruz hermosísimas, de flores natu-

rales, las Srtas. de Portas y Martíne^z Insua; una preciosa corona también de flores naturales el orfeón Mindoniense, y otra LA VOZ DE MONDOÑEDO.

Por la noche, la banda militar y el orfeón obsequiaron con una serenata a los ilustres forasteros.

Es imposible describir el entusiasmo que produjo el canto de la «Alborada». El pueblo de Mondoñedo se echó a la calle a aplaudir enardecido.

Terminada la serenata ensayaron el «Himno Regional», de Veiga, la banda y orfeón juntos, en el salón del Casino, donde hemos visto congregados para escucharlos a los Sres. Deán de esta Catedral y de la de Santander; al Sr. Secretario de Cámara; al Párroco del Carmen, otros varios sacerdotes, bellas señoritas, los Sres. forasteros aludidos y mucha gente de la localidad. Ha sido muy favorablemente vista la presencia de dichos respetables elementos en tal acto. El ilustre Vicenti no pudo ocultar su entusiasmo, abrazando a los orfeonistas en la persona de su director.

El salón del Casino estará artísticamente engalanado para el *lunch* de esta tarde, por las bellísimas señoritas María Arango, María Balsa, Conchita Portas y Lola Mon y los jóvenes D. José M.ª Basanta y D. Andrés Balsa.

Telegramas recibidos:

Por D. Avelino Montero Villegas, de su señor padre político:

Como socio de honor Centro Gallego Habana me asocio corazón simpático homenaje insigne autor *Alborada*, cuyas dulces y conmovedoras notas palpitan los más tiernos y delicados sentimientos del alma gallega. Ruégote hagas presente mi entusiasta saludo Comisión homenaje.—*Rosendo Fernández*

Por D. Alfredo Vicenti, de «El Faro de Vigo»:

Redacción *Faro Vigo* saluda ilustre maestro periodistas asociándose homenaje bajo su presidencia. Tribútase al también insigne Pascual Veiga, cuya memoria será eterna entre hijos esta tierra.—*Eladio Lema*.

Los actos de hoy

A las nueve y media de la mañana de hoy 18, se reúnen en la sala de sesiones del Ayuntamiento todas las Comisiones, Autoridades y personas invitadas, para desde allí dirigirse a la Santa Iglesia Catedral en donde se celebrará el solemne acto fúnebre.

Oficiará el M. I. Sr. Deán, y pronunciará la oración fúnebre el M. I. Sr. Gomez Adanza, Deán de la S. I. Catedral de Santander.

Efectuada la absolución del túmulo (en el que, y entre vallas se colocará el féretro) por el Prelado, se organizará el cortejo para conducir los restos al mausoleo que se construye en el Cementerio, cortejo que recorrerán las calles de Plaza, Progreso, Marqués de Rodil, y Montero Villegas.

El féretro será conducido en hombros de los orfeonistas, que se relevarán de trecho en trecho.

Al regreso, el cortejo y comisiones se dirigirán a la casa n.º 3 de la calle de Templarios, donde nació Veiga, para allí proceder a descubrir la lápida conmemorativa.

La Banda y el Orfeón ejecutarán el hermoso Himno regional de Veiga.

Por la tarde a las cinco se obsequiará en el salón del Casino, con un Champagne de honor al Diputado Sr. Montero Villegas, al señor Vicenti y demás distinguidos forasteros, ejecutando durante el acto delante del edificio, la Banda militar un selecto programa.

Por la noche en el Campo de los Remedios que se hallará iluminado, dará un Concierto la mencionada Banda.

Por la tarde habrá paseo en el Campo, amenizado por la misma colectividad; y de noche dará un segundo concierto en la citada alameda que estará iluminada.

Alborada de Veiga

Partitura para piano — — — 2,50 pts.
Partitura para voces solas — 6 «

Postales de Veiga

con el retrato de este genial autor.
P recio: 10 céntimos una.

De venta en la imprenta H. Mancebo.—Mondoñedo.

†
PRIMER ANIVERSARIO

de los Ilmos. Sres.

D. Valentín y D. Patricio del Seijo

que fallecieron en Madrid

los días 19 de septiembre y 1.º de octubre, respectivamente, del año último.

Todas las misas que desde las seis de la mañana en adelante se celebren en la parroquial de Santiago los días 19 y 20 del corriente serán aplicadas por el eterno descanso de sus almas. Sus hermanos agradecerán la asistencia a alguna de estas misas.

Mondoñedo, septiembre 14 de 1912.

†
PRIMER ANIVERSARIO

El Señor

D. Juan Asúnsolo Martínez

Catedrático jubilado de la Escuela Superior de Comercio de la Coruña.

Falleció en dicha ciudad el 20 de octubre de 1911 Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

El funeral que tendrá lugar el 20 del corriente a las 10 de la mañana (hora oficial) y todas las misas que se celebren en el Valle de Lorenzana, Santo Tomé, serán aplicados por el alma del finado.

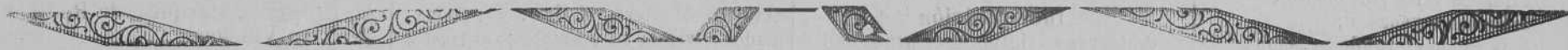
Sus hijos D. José y D.ª Rosa Asúnsolo Obanza, hija política D.ª Daniel Linares Rivas Amil, nietos, hermana política, sobrinos y demás parientes

Suplican a las personas de su amistad se dignen asistir a alguno de dichos actos y encomendar a Dios en sus oraciones el alma del finado, por cuyo favor le vivirán agradecidos.



“ LA VOZ DE MONDOÑEDO ”

Periódico semanal



PRECIOS DE SUCRIPCION

España	1'50 pesetas trimestre
Idem	6'00 año.
Extranjero.	10'00 » »

Numero suelto: 10 céntimos.

Numero atrasado: 20



Se publica los lunes

